



Asamblea General

Distr. general
27 de julio de 2018
Español
Original: inglés

Septuagésimo tercer período de sesiones

Tema 20 c) del programa provisional*

Desarrollo sostenible: reducción del riesgo de desastres

Aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se facilita un panorama general de la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, como solicitó la Asamblea General en su resolución [72/218](#). De conformidad con la resolución [71/227](#) de la Asamblea, el informe incluye también una sección sobre una respuesta mundial eficaz para hacer frente al impacto del fenómeno de El Niño. Desde 2015, se ha elaborado una estructura normativa mundial que tiene por objeto orientar la integración de la reducción del riesgo de desastres, el desarrollo sostenible y la adaptación al cambio climático. Muchos países tienen, o están elaborando, estrategias de reducción del riesgo de desastres a nivel nacional y local para la consecución de la meta mundial e) del Marco de Sendái, incrementar considerablemente el número de países que cuentan con estrategias de reducción del riesgo de desastres a nivel nacional y local para 2020.

Se puede hacer más para aprovechar los dividendos de la reducción del riesgo de desastres a fin de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se necesitan medidas concertadas para apoyar la integración de estrategias de reducción del riesgo de desastres con el desarrollo sostenible y las estrategias de adaptación al cambio climático. Para convertir las estrategias en acción se necesitan instrumentos de financiación adaptados para la reducción del riesgo de desastres y un aumento de las inversiones de los sectores público y privado que tengan en cuenta los riesgos.

Las entidades de todo el sistema de las Naciones Unidas han integrado la reducción del riesgo de desastres en sus marcos estratégicos y se están uniendo para ofrecer un conjunto amplio de medidas de apoyo a los Estados Miembros en consonancia con el Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia: Hacia un enfoque integrado del desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos.

* [A/73/150](#).



I. Situación del riesgo de desastres

1. La reducción del riesgo de desastres debe estar situada en el centro de las estrategias de desarrollo sostenible y las políticas económicas para que los países puedan cumplir con el compromiso de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de no dejar a nadie atrás. Esta ambición está respaldada por el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, en el que se pide que se preste una atención especial a las personas afectadas desproporcionadamente por los desastres, en particular las más pobres. Se han logrado avances significativos en la aplicación del Marco de Sendái desde su aprobación por los Estados Miembros en marzo de 2015. Un enfoque fundamentado en los riesgos está impregnando progresivamente la implementación de la Agenda 2030. Sin embargo, para muchos de los países más pobres del mundo y las comunidades más vulnerables, los desastres continúan revirtiendo los logros alcanzados en materia de desarrollo, socavando la resiliencia, aumentando la desigualdad y reduciendo las perspectivas de crecimiento económico.

2. Con la utilización de modelos probabilísticos del riesgo de desastres es posible estimar el valor y la vulnerabilidad de los activos en las zonas propensas a peligros para calcular la pérdida anual media de un país debido a los desastres. Esto representa la cantidad que un país tendría que reservar cada año para sufragar el costo de futuros desastres. Cuando se comparan las pérdidas anuales medias con el producto interno bruto, es evidente que los riesgos se concentran en países de ingresos bajos y medianos, en particular los pequeños Estados insulares en desarrollo (véase el cuadro que figura a continuación). El Banco Mundial calcula que los desastres condenan a la pobreza a unos 26 millones de personas al año¹. Los pobres están expuestos a peligros con más frecuencia, pierden una mayor parte de sus bienes cuando se ven afectados, tienen pocas redes de seguridad y reciben menos apoyo institucional¹. Las mujeres, los niños y las personas en situaciones vulnerables suelen verse afectados de manera desproporcionada (véase la resolución 69/283 de la Asamblea General, anexo II).

Promedio de pérdidas anuales en relación con el producto interno bruto²

Categoría del país	Valor expuesto	Promedio de pérdidas anuales		Promedio de pérdidas anuales/PIB
	Millones de dólares de los EE.UU.	Millones de dólares de los EE.UU.	Porcentaje	Porcentaje
Países menos adelantados	1 710 610	7 712	4,508	8,491
Pequeños Estados insulares en desarrollo	2 250 059	11 840	5,262	17,154
Países en desarrollo sin litoral	2 034 166	3 346	1,645	4,162
Ingresos bajos	6 878 049	16 919	2,460	8,064
Ingresos medianos bajos	14 337 082	30 352	2,117	6,698
Ingresos medianos altos	60 860 908	67 984	1,117	3,418
Ingresos altos	195 550 673	169 650	0,868	3,639

Abreviación: PIB, producto interno bruto.

¹ Stephane Hallegatte y otros, *Unbreakable: Building the Resilience of the Poor in the Face of Natural Disasters*, Climate Change and Development Series (Washington D.C., Banco Mundial, 2017).

² Naciones Unidas, *Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction Atlas: Unveiling Global Disaster Risk* (Ginebra, 2017).

3. A nivel mundial, la mortalidad por los desastres siguió una tendencia a la baja en los últimos 12 meses, mientras que las pérdidas económicas de los desastres siguieron aumentando³. Se estima que las pérdidas económicas anuales atribuidas a los peligros naturales en 2017 fueron de las más elevadas de que se tiene constancia, superando los 334.000 millones de dólares⁴. La temporada de huracanes del Atlántico representó una parte importante de las pérdidas económicas, ya que causó daños por valor de 229.000 millones de dólares en la región del Caribe⁵, con un número sin precedentes de seis grandes huracanes consecutivos en una temporada⁵. En 2017, 18,8 millones de personas quedaron desplazadas por desastres, frente a 11,8 millones por conflictos⁶.

4. Sin embargo, no se dispone en gran medida de la magnitud total del riesgo de desastres. Las pérdidas directas ocasionadas por los desastres son considerablemente mayores que las cifras comunicadas a nivel internacional. En muchos países, no hay suficiente información desglosada sobre dónde existe actualmente el riesgo de desastres, dónde se está creando, cómo interactúan los peligros en cascada y cómo el cambio climático conformará el riesgo de desastres. El progreso hacia la prioridad 1 del Marco de Sendái, relativa a comprender el riesgo de desastres en todas sus dimensiones, podría contribuir a subsanar esa deficiencia.

5. Lo que se sabe es que no se puede lograr el desarrollo sostenible mediante ciclos repetitivos de desastres, respuesta y recuperación. Para asegurar que los más rezagados no se queden atrás, es necesario tomar medidas ahora, no solo para reducir los riesgos existentes, sino también para poner fin a la creación de nuevos riesgos. Las medidas estructurales para reducir el riesgo de desastres deben ir acompañadas de medidas que reduzcan la vulnerabilidad económica, social y ambiental y la exposición a los desastres, como medidas de desarrollo de la resiliencia que permitan a las comunidades expuestas soportar los efectos de desastres frecuentes a pequeña escala. La reducción del riesgo de desastres debe ser una prioridad para todos los agentes, sectores e instituciones que trabajan en pro de un desarrollo sostenible e inclusivo.

II. Logro de coherencia entre el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres y los programas y marcos convenidos a nivel mundial relacionados con el desarrollo sostenible

6. La reducción del riesgo de desastres es intersectorial. Solo se lograrán los resultados del Marco de Sendái mediante una aplicación coherente de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París sobre el cambio climático y otros acuerdos intergubernamentales conexos. Se está trabajando para lograrlo mediante un análisis compartido del riesgo, orientaciones para la elaboración y aplicación de políticas nacionales integradas y un seguimiento común.

³ Universidad Católica de Lovaina, Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres, “Natural disasters in 2017: lower mortality, higher cost”, *CRED Crunch*, núm. 50 (marzo de 2018).

⁴ Véase www.emdat.be (consultado el 27 de julio de 2018).

⁵ Estados Unidos de América, Administración Nacional Oceánica y Atmosférica, “Extremely active 2017 Atlantic hurricane season finally ends”, 30 de noviembre de 2017.

⁶ Para obtener más información sobre el impacto de los desastres recientes, véase el informe anual del Secretario General sobre la cooperación internacional para la asistencia humanitaria en los casos de desastre natural, desde el socorro hasta el desarrollo, que se presentará a la Asamblea General en su septuagésimo tercer período de sesiones.

A. Aplicación consistente y que se refuerce mutuamente del Marco de Sendái a través de marcos normativos y programas acordados a nivel intergubernamental

7. En su resolución [72/218](#), la Asamblea General alentó a los Estados a seguir priorizando y apoyando elaboración de estrategias inclusivas del riesgo de desastres a nivel local y nacional a más tardar para 2020, de conformidad con la meta e) del Marco de Sendái, y a promover sinergias con las políticas y planes vigentes, incluidos los planes nacionales de adaptación al cambio climático. La Asamblea también acogió con beneplácito las medidas para elaborar indicadores coherentes para la preparación de informes con arreglo al Marco de Sendái, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros instrumentos pertinentes.

8. En su resolución [72/222](#), la Asamblea General proclamó el período de 2018 a 2028 Decenio Internacional para la Acción “Agua para el Desarrollo Sostenible”. El plan de acción del Secretario General para el Decenio promueve la coherencia entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con el agua, el Marco de Sendái y el Acuerdo de París.

9. Se examinó la financiación de la reducción del riesgo de desastres en una reunión especial del Consejo Económico y Social con el tema “Impacto de los recientes huracanes: cómo lograr una Agenda 2030 resiliente que tenga en cuenta los riesgos”, celebrada el 24 de octubre de 2017. En las conclusiones y recomendaciones convenidas a nivel intergubernamental del foro del Consejo Económico y Social sobre la financiación para el desarrollo celebrado en abril de 2018, los Estados Miembros reconocieron que la respuesta del sistema financiero internacional a los desastres era insuficiente y que se necesitaban mejores mecanismos de reducción del riesgo de desastres y fomento de la resiliencia. Posteriormente, los Estados Miembros invitaron al Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo a examinar los marcos existentes y las mejores prácticas sobre la gestión del riesgo aplicadas por los bancos de desarrollo y las instituciones financieras conexas, y solicitaron al Equipo de Tareas que examinara la resiliencia al clima y los desastres en la financiación para el desarrollo en su informe de 2019.

10. El Marco de Sendái exhorta a aprovechar la ciencia y la tecnología como medios de aplicación y de apoyo a estrategias de reducción del riesgo de desastres de base empírica. En la serie de sesiones de integración del Consejo Económico y Social y el foro de múltiples interesados sobre ciencia, tecnología e innovación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, celebrados en mayo y junio de 2018, se debatieron tecnologías innovadoras para la reducción del riesgo de desastres. Las deliberaciones se centraron en el aumento de las inversiones y la capacidad en materia de ciencia y tecnología para fortalecer los sistemas de alerta temprana y desarrollar estrategias de reducción del riesgo de desastres inclusivas y con base empírica en sinergia con los conocimientos locales, tradicionales e indígenas. El establecimiento del Banco de Tecnología para los Países Menos Adelantados puede apoyar esta iniciativa.

11. La aplicación más amplia de la información geoespacial es una importante contribución a la aplicación del Marco de Sendái. En su resolución 2018/14, el Consejo Económico y Social hizo suyo el Marco Estratégico sobre Información y Servicios Geoespaciales para Desastres como guía para que los Estados Miembros garanticen la disponibilidad y accesibilidad de información y servicios geoespaciales de calidad en todas las fases de la reducción y gestión del riesgo de desastres. En la serie de sesiones de alto nivel del quincuagésimo aniversario de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos (UNISPACE+50), celebrada en junio de 2018, los Estados

participantes hicieron suyo un proyecto de resolución sobre el espacio como motor del desarrollo sostenible, en que se reiteró la necesidad de una mayor coordinación y apoyo a la aplicación del Marco de Sendái mediante un mejor acceso a los datos basados en el espacio y la infraestructura espacial y se recomendó su aprobación por la Asamblea General.

12. Los órganos creados en virtud de tratados internacionales de derechos humanos también están aprovechando el Marco de Sendái en sus observaciones finales y recomendaciones. En su período de sesiones de 2018, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer aprobó su recomendación general núm. 37 (2018) sobre las dimensiones de género de la reducción del riesgo de desastres en el contexto del cambio climático. Durante las celebraciones para conmemorar el septuagésimo aniversario de la Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas, la Misión Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas en Nueva York organizó un acto paralelo para examinar el proyecto de artículos sobre la protección de las personas en casos de desastre, que incluía un proyecto de artículos sobre la reducción del riesgo de desastres. La Asamblea General seguirá examinando el proyecto de artículos en su septuagésimo tercer período de sesiones.

13. En la reunión de 2018 del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible se hizo hincapié en la necesidad de una mayor consideración de la reducción del riesgo de desastres en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los países demostraron en sus exámenes nacionales voluntarios que los desastres socavan el desarrollo sostenible y que la reducción del riesgo de desastres puede contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto se reflejó en la declaración ministerial del foro político de alto nivel, en la que los Estados Miembros exhortaron a aumentar los esfuerzos para integrar la reducción del riesgo de desastres en las estrategias y planes de desarrollo sostenible nacionales y locales.

14. La reunión de 2019 del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible que se celebrará bajo los auspicios de la Asamblea General, brindará una oportunidad decisiva para examinar la medida en que se ha incorporado un enfoque basado en los riesgos en la implementación de la Agenda 2030 y destacar que es preciso prestar más atención. Será esencial utilizar el foro político de alto nivel de 2019 para asegurar que el vínculo entre la reducción del riesgo de desastres, el cambio climático y el desarrollo sostenible está firmemente implantado en la aplicación y el examen de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Dado que los exámenes nacionales voluntarios servirán de base para esos debates, es importante que los coordinadores del Marco de Sendái participen desde el inicio en el proceso nacional de examen. Las deliberaciones y los resultados de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres de 2019, que organizará el Gobierno de Suiza y convocará y organizará la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres en Ginebra del 13 al 17 de mayo de 2019, así como el *Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres* de 2019, también proporcionarán aportaciones fundamentales al foro político de alto nivel de 2019.

B. Promover la coherencia en la elaboración y la vigilancia de las políticas y estrategias para la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y el desarrollo sostenible

15. Para convertir la coherencia entre las agendas internacionales en políticas, estrategias y programas integrados, muchos países necesitan apoyo técnico y para el desarrollo de la capacidad sobre enfoques comunes para la reunión de datos, el intercambio de análisis de los riesgos y una supervisión conjunta sobre todos los peligros y sectores. El sistema de las Naciones Unidas puede aprovechar y fusionar

sus capacidades existentes en esas esferas a fin de proporcionar a los países un apoyo colectivo más eficaz para desarrollar y supervisar estrategias multisectoriales de desarrollo sostenible que tengan en cuenta los riesgos y orientadas a la prevención.

Seguimiento del Marco de Sendái

16. El grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre indicadores y terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres solicitó a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres que prestara apoyo a los Estados Miembros para medir los progresos realizados en la aplicación del Marco de Sendái mediante un sistema de seguimiento en línea. En diciembre de 2017, se inició en Bonn (Alemania) el proceso de seguimiento del Marco de Sendái mediante un taller sobre el seguimiento de las metas del Marco en conjunción con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái se puso en marcha en marzo de 2018, con las correspondientes orientaciones técnicas sobre recopilación y análisis de datos desglosados. Proporciona una plataforma en línea para que los Estados Miembros informen acerca de los progresos en las siete metas mundiales y los 38 indicadores del Marco de Sendái y las metas de reducción del riesgo de desastres de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 11 y 13, así como opciones para adaptar los indicadores nacionales.

17. El mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái funciona también como instrumento para orientar las decisiones de política con conocimiento de los riesgos y asignar recursos a la labor de prevención en consecuencia. A julio de 2018, 47 países están presentando informes mediante el mecanismo de seguimiento. Los datos del mecanismo se comparten con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría para orientar las deliberaciones del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible. Para el 1 de octubre de 2018, se pidió a los países que cargaran los datos de todas las metas mundiales para el período 2015-2017 a fin de hacer un inventario de diversos acuerdos intergubernamentales en 2019, en particular la Agenda 2030, el Acuerdo de París, la Agenda de Acción de Addis Abeba, y las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de SAMOA). Es necesario acelerar los esfuerzos para aumentar el número de países que informan a través del mecanismo de seguimiento a fin de obtener un panorama general sólido de los progresos mundiales para 2019.

Estrategias nacionales de adaptación al cambio climático

18. El desarrollo de estrategias nacionales de adaptación al cambio climático y estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres para 2020 representa una oportunidad para maximizar las sinergias y el uso compartido de conjuntos de datos y evaluaciones de los riesgos. Con este fin, la secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático elaboró directrices sobre la integración del cambio climático con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Marco de Sendái. El Grupo de Expertos para los Países Menos Adelantados de la Convención Marco está avanzando esta labor a fin de asegurar la coherencia entre los planes nacionales de adaptación al cambio climático y las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres. El Comité de Adaptación está estudiando, a nivel de expertos técnicos, cómo los indicadores y el proceso de seguimiento del Marco de Sendái pueden apoyar la definición de objetivos e indicadores de adaptación en el marco del Acuerdo de París.

Evaluaciones integradas del riesgo

19. La interrelación entre el Marco de Sendái, la Nueva Agenda Urbana, el Acuerdo de París, la Agenda de Acción de Addis Abeba y la Agenda 2030 ponen de manifiesto el reconocimiento cada vez mayor de las conexiones entre los riesgos sociales,

ambientales y económicos. Esto exige un enfoque integrado, sobre peligros múltiples e intersectorial para la evaluación del riesgo y una comprensión más profunda de la vulnerabilidad social y ambiental.

20. El marco mundial de evaluación de riesgos, que actualmente está elaborando la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres en consulta con expertos en evaluación de riesgos mundiales, ofrecerá un portal en línea de código abierto en que se puedan estandarizar los resultados de las evaluaciones de los riesgos en todos los sectores y peligros y exponer en un formato interoperable. Abarcando el ámbito ampliado de peligros y riesgos en consonancia con el Marco de Sendái, el marco mundial de evaluación de riesgos se encargará de convertir las evaluaciones de los riesgos en las zonas geográficas, sectores y escalas en recomendaciones viables y oportunas para la reducción del riesgo de desastres y estrategias de prevención a disposición de los encargados de la adopción de decisiones.

21. Encabezado por el Comité Permanente entre Organismos, el Índice para la Gestión de los Riesgos proporciona perfiles de riesgo de código abierto para las crisis y los desastres humanitarios. Los perfiles de riesgo apoyan la adopción de decisiones para la respuesta a las crisis, la recuperación, la prevención y la preparación para su uso por los agentes humanitarios y de desarrollo. En respuesta a la necesidad de evaluaciones de riesgos a nivel local, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios están ensayando el Índice a nivel subnacional. La aplicación complementaria de esos instrumentos, entre otras cosas, es fundamental para aplicar una metodología común para la evaluación de los riesgos en los sistemas de las Naciones Unidas para el desarrollo y humanitarios hacia un planteamiento integrado de la prevención y un apoyo más sistemático a los países sobre análisis de datos y la evaluación de los riesgos.

Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres

22. Se han iniciado los preparativos de la reunión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres de 2019. La reunión bienal de la Plataforma Global es el foro principal para orientar el establecimiento de políticas sobre cuestiones de actualidad relacionadas con la reducción del riesgo de desastres, y supervisar y mejorar la aplicación del Marco de Sendái. Con el tema “Dividendo de la resiliencia: hacia sociedades sostenibles e inclusivas” y teniendo en mente que se debe cumplir la meta e) del Marco de Sendái para 2020, la Plataforma Global de 2019 examinará el desarrollo y aplicación de estrategias inclusivas y coherentes para la reducción del riesgo de desastres, el desarrollo sostenible y la adaptación al cambio climático. Las sesiones se centrarán en la importancia de las medidas locales, así como en la integración del riesgo climático y de desastres en las inversiones públicas y privadas y la planificación económica, entre otros aspectos. La representación de una amplia gama de ministerios y partes interesadas puede facilitar los debates y resultados que apoyen un enfoque fundamentado en los riesgos en todos los sectores. Se espera que las deliberaciones y los resultados de la Plataforma Global, así como las plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres contribuyan a la labor del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible. La Plataforma Global de 2019 también se incluye en la hoja de ruta de la cumbre sobre el clima del Secretario General que se celebrará en 2019.

C. Financiación de la reducción del riesgo de desastres e inversiones realizadas con conocimiento de los riesgos para el desarrollo sostenible

23. Se necesitan instrumentos de financiación adaptados a las necesidades de reducción del riesgo para transformar en medidas las estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres y crear un espacio fiscal para un enfoque del desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos. Se han hecho avances en la financiación del riesgo de desastres, como planes de transferencia del riesgo a nivel regional y nacional, sistemas de créditos de reserva e instrumentos de deuda condicionada a la situación económica de los Estados soberanos, entre otros, para proteger los saldos fiscales, evitar las dificultades del servicio de la deuda y financiar las medidas de recuperación. Se debe ampliar y fortalecer la cobertura de esos mecanismos a fin de que se creen incentivos para reducir el riesgo de desastres y los fondos se utilicen para incentivar la acción temprana y reconstruir mejor.

24. La financiación del riesgo de desastres rara vez cubre pérdidas frecuentes por desastres a pequeña escala⁷, que erosionan cada vez más la resiliencia de los hogares y las comunidades más pobres. Los países suelen recurrir a desviar fondos de otros gastos presupuestarios y aumentar su deuda soberana. Los recursos invertidos en la recuperación y la reconstrucción se podrían haber asignado a inversiones en desarrollo sostenible.

25. A medida que los países elaboren marcos nacionales de financiación integrados y proyectos en que se pueda invertir para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es fundamental que esos marcos y proyectos tengan en cuenta los riesgos y estén acompañados de instrumentos de financiación para la reducción del riesgo de desastres. La mayoría de los países no disponen de un presupuesto específico para la reducción del riesgo de desastres⁸. Una mayor participación de los ministerios de finanzas, economía y planificación puede mejorar la asignación de recursos nacionales para la reducción del riesgo de desastres, incluir la reducción del riesgo de desastres en la presupuestación y la planificación financiera en todos los sectores pertinentes y armonizar las estrategias de desarrollo sostenible, los marcos de financiación y los planes de infraestructura con estrategias de reducción del riesgo de desastres.

26. En la mayoría de las economías, la inversión privada comprende la mayor parte del total de formación de capital. Por tanto, la inversión de capital por el sector privado es crucial para el desarrollo sostenible. Raramente se explicita el riesgo de desastres y a menudo solo se descubre cuando sucede un desastre. Los pasivos contingentes ocultos derivados de riesgos de desastres que no se han tenido en cuenta van de la mano con aparentes ventajas comparativas en lugares que parecen ofrecer la posibilidad de ganancias a corto plazo. La regulación de la realización y la revelación de las evaluaciones del riesgo de desastres puede facilitar la comprensión de pasivos fiscales ocultos para promover inversiones a más largo plazo que tengan en cuenta los riesgos por parte de los sectores público y privado.

27. Dado que ningún país por sí solo puede reducir el riesgo de desastres, para aplicar el Marco de Sendái es fundamental mejorar los medios de aplicación, la cooperación internacional, incluida la cooperación Sur-Sur y las alianzas mundiales. En enero de 2018, el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de

⁷ Lydia Poole, "A calculated risk: how donors should engage with risk financing and transfer mechanisms", Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Documento de trabajo de cooperación para el desarrollo núm. 17 (París, OCDE, 2014).

⁸ The Economist Intelligence Unit, "Towards disaster-risk sensitive investments: the disaster risk-integrated operational risk model" (Londres, The Economist Intelligence Unit, 2016).

Cooperación y Desarrollo Económicos aprobó un indicador de políticas de reducción del riesgo de desastres. El establecimiento de un indicador de políticas para la reducción del riesgo de desastres puede hacer frente a los retos que supone hacer un seguimiento preciso y presentar informes sobre la financiación que contribuyan a la reducción del riesgo de desastres y puede alentar la integración de la reducción del riesgo de desastres en los presupuestos nacionales, así como la cooperación bilateral para el desarrollo, la financiación de infraestructuras y el apoyo de los bancos de desarrollo regionales e internacionales, apoyando así la consecución de la meta f) del Marco de Sendái de mejorar considerablemente la cooperación internacional para los países en desarrollo. En noviembre de 2017, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe estableció un equipo de tareas sobre el canje de la deuda para desarrollar un mecanismo que canjearía deuda externa de los países del Caribe por inversiones destinadas a la adaptación al cambio climático. Además, en junio de 2018 la Red Latinoamericana de Gestión del Riesgo y Cambio Climático en la Inversión Pública reafirmó su compromiso de ayudar a los países a integrar la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en los sistemas nacionales de inversión pública.

D. Coordinación de la reducción del riesgo de desastres en todo el sistema de las Naciones Unidas

28. A fin de dar a los países un apoyo más coordinado y eficaz para reducir el riesgo de desastres y convertir las políticas integradas en programas sobre el terreno, las entidades del sistema de las Naciones Unidas deben adoptar un enfoque que tenga en cuenta los riesgos en el desempeño de sus respectivos mandatos, de conformidad con los compromisos contraídos en el Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia: Hacia un enfoque integrado del desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos. El Grupo Superior de Gestión sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia destacó la necesidad de examinar los progresos realizados y el apoyo prestado a los países en la consecución de la meta e) del Marco de Sendái, así como de elaborar un diagnóstico y orientación conjuntos sobre el cambio climático, la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible como esferas prioritarias.

29. Las entidades de las Naciones Unidas han seguido integrando el Marco de Sendái en sus planes estratégicos para asegurar que las actividades tengan en cuenta los riesgos y contribuyan a la reducción del riesgo de desastres. La prevención, la resiliencia, la lucha contra el cambio climático y la reducción del número de personas afectadas por los desastres son esferas de colaboración y resultados comunes del capítulo común de los planes estratégicos del PNUD, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) para el período 2018-2020.

30. En el plan estratégico del UNICEF, esto se traduce en un aumento de la coherencia y la conexión entre la acción humanitaria y la programación a más largo plazo mediante un análisis de los riesgos relacionados con los desastres, los conflictos y el cambio climático para programas que contribuyan a la preparación, la recuperación y la resiliencia frente a futuras perturbaciones. En el plan estratégico del UNFPA, el centro de las estrategias de intervención humanitaria pasará de la reacción ante los desastres a aplicar un enfoque de resiliencia que vincule la prevención, la preparación, la respuesta y la mitigación de los riesgos. Esto se sustenta en planes de reducción del riesgo de desastres a los que se incorporen periódicamente datos demográficos desglosados por sexo y edad y que integren la salud y los derechos sexuales y reproductivos, así como la violencia de género. El plan estratégico de

ONU-Mujeres apoya el análisis de riesgos con perspectiva de género, la contribución de las mujeres y las organizaciones de mujeres a los planes de gestión del riesgo de desastres, la preparación para la recuperación con perspectiva de género y la reunión de datos relacionados con desastres desglosados por sexo. En el plan estratégico del PNUD, la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia son un elemento fundamental de un enfoque integrado para mejorar la capacidad nacional de prevención y recuperación y abordar los factores de riesgo para evitar las crisis y reanudar rápidamente un desarrollo estable después de las crisis.

31. El PNUD, en colaboración con otras entidades de las Naciones Unidas, ha apoyado la integración de los riesgos de desastres y climáticos en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible mediante la iniciativa de integración, aceleración y apoyo normativo en 14 países durante el año pasado. Además, la asociación interinstitucional de la Iniciativa sobre la Capacidad de Reducción de los Desastres sigue ayudando a los países a determinar deficiencias de capacidad fundamentales para la reducción de los riesgos y elaborar intervenciones coherentes para subsanar esas deficiencias que apliquen conocimientos especializados de dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas. La Iniciativa ha elaborado una nueva fase programática para ofrecer apoyo integrado y conjunto al desarrollo de la capacidad sobre la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático.

32. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) aprobó un plan de trabajo estratégico sobre la reducción del riesgo de desastres y resiliencia para el período 2017-2020, titulado “Avanzando desde Sendái”. El plan de trabajo se basa en la ventaja comparativa de la OIM para ayudar a los países a avanzar en las esferas del Marco de Sendái relacionadas con los migrantes y la migración, hacer frente a las causas de la migración relacionadas con los desastres y apoyar la integración de las dimensiones de movilidad de la reducción del riesgo de desastres en estrategias interinstitucionales.

33. La Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares aprobó una estrategia de mediano plazo para el período 2018-2021 en que se destaca la reducción del riesgo de desastres como una esfera en la que la organización seguirá fortaleciendo su cooperación en consonancia con el Marco de Sendái.

34. Para aumentar la capacidad de sistemas de salud resilientes, el Decimotercer Programa General de Trabajo 2019-2023 de la Organización Mundial de la Salud (OMS) incluye un enfoque de gestión de las emergencias sanitarias que abarca todos los peligros y que integra el Reglamento Sanitario Internacional (2005) con los aspectos de salud del Marco de Sendái y los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la salud. A fin de lograr un enfoque más coordinado e intersectorial para la prestación de servicios, en mayo de 2018, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y la OMS firmaron un nuevo acuerdo marco de colaboración para aumentar la comprensión y la gestión de los riesgos para la salud asociados a los fenómenos meteorológicos extremos, el agua, el clima y los fenómenos ambientales conexos, en particular en las zonas urbanas donde la mala calidad del aire y el calor extremo son nuevos riesgos para la salud. En junio de 2018, el Consejo Ejecutivo de la OMM decidió promover la aplicación de la hoja de ruta para la reducción del riesgo de desastres de la OMM

35. El apoyo a los países para fortalecer la reducción del riesgo de desastres para poner fin al hambre es uno de los aspectos en los que se centra el plan estratégico del Programa Mundial de Alimentos para 2017-2021. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ejecuta su labor de reducción del riesgo de desastres a través de su objetivo estratégico de aumentar la resiliencia de los medios de subsistencia a las amenazas y las crisis, que presta apoyo a los países

para planificar, aplicar y supervisar la reducción del riesgo de desastres en los sectores relacionados con la agricultura. La labor de la FAO en la reducción del riesgo de desastres se basa en el Marco de Sendái, al tiempo que se vincula con el Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como el Marco de Acción para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en Crisis Prolongadas del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, el enfoque “Una salud” y la agenda de sostenimiento de la paz.

36. El Grupo del Banco Mundial está incorporando la gestión del riesgo en toda su cartera de proyectos. La versión actualizada del marco de evaluación del riesgo operacional exige que todos los proyectos nuevos se sometan a un examen de los riesgos de desastres y climáticos, y las nuevas iniciativas tienen por objeto asegurar que se diseñan, construyen y mantienen sistemas de infraestructura para maximizar la resiliencia. El Grupo ha determinado que las esferas prioritarias son la movilización de capital privado, la mejora de la resiliencia de la urbanización y la infraestructura, el fomento de la resiliencia al cambio climático y el fortalecimiento de la capacidad de gestión del riesgo de desastres en contextos frágiles.

37. Se espera que la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo fortalezca la capacidad de los equipos de las Naciones Unidas en los países para prestar un apoyo más coordinado e integrado a los países sobre la reducción del riesgo de desastres en todos los sectores, en particular mediante los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y aprovechando plenamente todos los activos pertinentes y los conocimientos especializados en todo el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. La renovación del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a nivel regional ofrecerá una oportunidad para fortalecer un apoyo coordinado y hacer un uso más eficaz de los organismos especializados y las entidades regionales de las Naciones Unidas para aumentar la comprensión del riesgo de desastres en el análisis económico y social proporcionado a los países en el diseño y la supervisión de las estrategias nacionales de desarrollo. La aplicación del Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia conducirá a una prestación eficaz por las Naciones Unidas de diversos servicios de apoyo a los países y es una contribución importante a la aplicación de la revisión cuadrienal amplia de la política y la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

38. Entretanto, el PNUD está reuniendo a las entidades del sistema de las Naciones Unidas para elaborar una orientación sobre la resiliencia a nivel de todo el sistema a fin de lograr una mayor coherencia en la labor de la Organización sobre el fomento de la resiliencia. La orientación adoptará una perspectiva de múltiples peligros y riesgos que abarque los desastres, el clima, la acción humanitaria, la salud, la seguridad alimentaria, la desigualdad de género, los conflictos violentos y los derechos humanos. Proporcionará orientación a los equipos de las Naciones Unidas en los países para utilizar la resiliencia como enfoque integrado de programación para la implementación de la Agenda 2030 y asegurar coherencia en la aplicación de programas de apoyo a la resiliencia en todos los sectores. La orientación también contribuirá a la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y a un enfoque integrado para la prevención.

39. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres finalizó un examen de la organización y un proceso de gestión del cambio para reajustar su enfoque estratégico y procesos institucionales a fin de garantizar que se adecue al objetivo de cumplir su mandato en los años venideros. Sin reducir el número total de funcionarios, el proceso de cambio redujo la proporción total de presupuesto destinado a gastos de personal y fortaleció de la presencia regional de la Oficina a fin de mejorar la eficacia del apoyo prestado a los países para aplicar el Marco de Sendái. El proceso de gestión del cambio está en consonancia con la reforma del sistema de

las Naciones Unidas para el desarrollo y los procesos de gestión y muestra la firme determinación de lograr eficiencia y rendición de cuentas.

III. Aplicación del Marco de Sendái a nivel regional y nacional

40. Sobre la base de las políticas mundiales sobre la reducción del riesgo de desastres, el cambio climático y el desarrollo sostenible, mecanismos regionales y subregionales han establecido políticas integradas específicas de cada región de que apoyan la formulación de políticas y la elaboración de estrategias nacionales. Las estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres son un requisito de un enfoque fundamentado en los riesgos para el desarrollo sostenible. La participación de coordinadores nacionales del Marco de Sendái en los mecanismos nacionales de coordinación del desarrollo sostenible puede ayudar a reflejar una coherencia normativa mundial en programas nacionales integrados. Los progresos en el establecimiento o fortalecimiento de plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres también han reforzado la orientación para aplicar un enfoque fundamentado en los riesgos para el desarrollo sostenible. Se necesita un mayor compromiso por parte de todos los agentes para convertir las políticas y estrategias nacionales en leyes y reglamentos y transformar las políticas integradas en programas, en particular a nivel local.

41. Las Naciones Unidas siguen proporcionando orientación técnica a los países para desarrollar estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres, incluido el establecimiento o desarrollo de bases de datos sobre las pérdidas causadas por los desastres que ofrezcan una base empírica para formular o actualizar estrategias de reducción del riesgo de desastres en consonancia con el Marco de Sendái. A julio de 2018, 71 países y territorios habían elaborado, o estaban elaborando, estrategias de reducción del riesgo de desastres en consonancia con el Marco de Sendái.

42. Durante el período sobre el que se informa, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres capacitó a 975 funcionarios gubernamentales e interesados nacionales y locales de 66 países sobre la elaboración de estrategias de reducción del riesgo de desastres, la comprensión del riesgo de desastres y la aplicación coherente del Marco de Sendái, la Agenda 2030 y el Acuerdo de París. El 40% de los participantes eran mujeres. Otros 162 participantes recibieron capacitación en línea. En octubre de 2017 se lanzaron directrices para la evaluación nacional del riesgo de desastres, que se centran en la primera prioridad del Marco de Sendái para la acción, comprender el riesgo de desastres. La Oficina está trabajando en estrecha colaboración con los Gobiernos, los interesados y los asociados de las Naciones Unidas sobre una estrategia de desarrollo de la capacidad que se pondrá en marcha en 2019.

África

43. En enero de 2018, el Consejo Ejecutivo de la Unión Africana adoptó una posición común sobre la reducción del riesgo de desastres con compromisos para impulsar la acción en torno a estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres inclusivas y basadas en datos empíricos, en particular mediante el fortalecimiento de la capacidad institucional y la movilización de recursos internos. El Grupo de Trabajo de África sobre la Reducción del Riesgo de Desastres se hizo eco de la posición en marzo de 2018, que instó a fortalecer el apoyo político, las capacidades y los recursos para integrar la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y el desarrollo sostenible a todos los niveles.

44. La Comunidad Económica de los Estados de África Central deliberó sobre la versión revisada de las medidas prioritarias para la aplicación del Marco de Sendái y

la aprobó en la tercera conferencia ministerial y la primera conferencia conjunta de África Central sobre meteorología y reducción del riesgo de desastres, organizada por el Gobierno del Congo en Brazzaville en octubre de 2017, que siguió a la sexta plataforma subregional para la reducción del riesgo de desastres en África Central. La plataforma proporcionó orientación sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres en la legislación nacional en todos los sectores, incluyendo iniciativas destinadas a mejorar la comprensión de los riesgos de desastre, la creación o el fortalecimiento de plataformas nacionales multisectoriales para la reducción del riesgo de desastres y la integración de la reducción del riesgo de desastres en los reglamentos, las normas y los códigos públicos, fortaleciendo al mismo tiempo el entorno jurídico y reglamentario.

45. La Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) organizó una conferencia regional de reducción del riesgo de desastres, acogida por el Gobierno de Sudáfrica en Pretoria en marzo de 2018. En la declaración final, los Estados miembros de la SADC se comprometieron a supervisar y presentar informes integrados sobre las medidas relativas a la reducción del riesgo de desastres, el cambio climático y el desarrollo sostenible. Los Estados miembros también reconocieron la necesidad de aumentar la financiación para la reducción del riesgo de desastres, se comprometieron a priorizar las inversiones que tuvieran en cuenta el riesgo de desastres y el cambio climático para el desarrollo sostenible, y se les exhortó a aumentar considerablemente la asignación de los presupuestos nacionales a la reducción del riesgo de desastres.

46. El grupo de apoyo entre pares del Equipo Regional para África Oriental y Meridional del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo elaboró directrices sobre la sostenibilidad y la resiliencia y la programación fundamentada en los riesgos a fin de asegurar que se incorpora un enfoque que tenga en cuenta los riesgos en la elaboración de los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Las directrices también apoyan inversiones resilientes y que tengan en cuenta los riesgos por los sectores público y privado. El grupo temático de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre asuntos humanitarios y gestión del riesgo de desastres aprobó un plan de trabajo para 2017 y 2018. El plan de trabajo detalla un apoyo específico a la Comisión de la Unión Africana para aplicar el plan de acción en el ámbito nacional y una mayor integración de la reducción del riesgo de desastres en los órganos normativos de la Unión Africana.

47. Trece países⁹ tienen estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres en consonancia con el Marco de Sendái y tres países¹⁰ están armonizándolas. Además, se impartió capacitación de seguimiento de las pérdidas ocasionadas por los desastres en siete países, que también aportan contribuciones fundamentales a los perfiles probabilísticos de riesgo de peligros múltiples que apoyan inversiones que tengan en cuenta el riesgo de desastres y el cambio climático. También se prestó apoyo a 50 gobiernos locales para supervisar y examinar los progresos realizados en la aplicación del Marco de Sendái. El Atlas Nacional de Riesgos, un instrumento elaborado por el PNUD con el apoyo de la Unión Europea y el Banco Mundial, también se ha puesto a prueba en Rwanda y Uganda para apoyar la planificación del desarrollo que tenga en cuenta los riesgos en todas las nuevas inversiones públicas y privadas.

América y el Caribe

48. La sexta Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas, acogida por el Gobierno de Colombia y organizada conjuntamente con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres en

⁹ Angola, Benin, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Congo, Madagascar, Malawi, Malí, Mozambique, Níger y Nigeria.

¹⁰ Kenya, Rwanda y Uganda.

Cartagena, del 20 al 22 de junio de 2018, fue una oportunidad para examinar los progresos alcanzados y proporcionar orientación para avanzar en el plan de acción regional para la implementación del Marco de Sendái en las Américas. Seis países¹¹ han ultimado estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres en consonancia con el Marco de Sendái y 11 países y territorios están elaborando estrategias actualmente¹². Hasta la fecha, 1.800 gobiernos locales se han comprometido a aumentar la resiliencia mediante la campaña de Ciudades Resilientes, entre ellos 50 ciudades de 14 países que han aplicado el sistema de puntuación de la resiliencia¹³ para evaluar su resiliencia ante los desastres.

49. En la Declaración de Cartagena aprobada en la sexta Plataforma Regional¹⁴ se instó a los países a desarrollar y fortalecer planes y estrategias de reducción del riesgo de desastres en consonancia con la meta e) del Marco de Sendái, y se reconoció la importancia del fortalecimiento de los marcos institucionales para integrar la reducción del riesgo de desastres en todas las medidas de desarrollo. Los Estados Miembros pusieron de relieve la importancia de integrar la reducción del riesgo de desastres en todos los sectores y de posicionar la reducción del riesgo de desastres como una prioridad de la política pública a nivel nacional y local. Esto requiere el fortalecimiento de las alianzas público-privadas y el compromiso de invertir recursos internos. También se reiteró la importancia de incluir la reducción del riesgo de desastres en las aportaciones nacionales al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible. En una sesión extraordinaria sobre la recuperación en el Caribe celebrada durante la Plataforma Regional se llegó a la conclusión de que el aumento de la resiliencia debe ser transformador. Con este fin, se destacó que había cinco pilares fundamentales para la resiliencia en el Caribe: la protección social de los más vulnerables, la protección de la infraestructura, la diversificación económica, la protección del medio ambiente y la disponibilidad operacional. Jamaica acogerá la Plataforma Regional en 2020, que los Estados miembros decidieron denominar Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas y el Caribe.

50. La estrategia integral de gestión de desastres en el Caribe se ha armonizado con el Marco de Sendái, en particular el uso de indicadores comunes para asegurar la coherencia en el seguimiento y la presentación de informes. La política centroamericana para la gestión del riesgo de desastres fue aprobada en la cumbre de presidentes centroamericanos, celebrada en Panamá en diciembre de 2017, y proporciona orientación a los países para elaborar planes y estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres con las asignaciones presupuestarias correspondientes. La estrategia andina para la gestión del riesgo de desastres también se ha armonizado con el Marco de Sendái y se está elaborando un plan de acción con indicadores conexos. Además, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños aprobó la estrategia regional para la gestión del riesgo de desastres en el sector agrícola y la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe, 2018-2030.

51. El grupo de trabajo interinstitucional sobre la resiliencia del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de América Latina y el Caribe está fomentando un enfoque conjunto para prestar apoyo coordinado a los países sobre la reducción del riesgo de desastres, el desarrollo sostenible y la adaptación al cambio climático. El grupo de trabajo está prestando apoyo a los equipos de las Naciones Unidas en los

¹¹ Argentina, Canadá, Colombia, Costa Rica, Guatemala y República Dominicana.

¹² Antigua y Barbuda, Barbados, Chile, Ecuador, Guyana, Honduras, Islas Vírgenes Británicas, Jamaica, Paraguay, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

¹³ Véase Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Disaster resilience scorecard for cities”. Se puede consultar en <https://www.unisdr.org/we/inform/publications/53349.org/we/inform/publications/53349>.

¹⁴ Véase <http://eird.org/pr18/docs/cartagena-declaration.pdf>.

países para adoptar una perspectiva de la resiliencia en el análisis común para los países y la elaboración de los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y está guiando a los equipos en los países para apoyar a los países en la realización de evaluaciones nacionales de los riesgos y la evaluación de la capacidad de reducción del riesgo de desastres para estrategias nacionales con base empírica.

52. Además, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en colaboración con el Sistema Nacional de Emergencias del Uruguay y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, está elaborando un módulo de capacitación para analizar y comprender mejor las causas fundamentales de los desastres nacionales y transfronterizos en el Uruguay, la Argentina y el Brasil. El PNUD y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en colaboración con la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre han iniciado un programa de fortalecimiento integrado y coherente de la capacidad de preparación a nivel regional, nacional y comunitario en cinco países del Caribe.

Región árabe

53. El Mecanismo de Coordinación Árabe sobre la Reducción del Riesgo de Desastres aprobó la Estrategia Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres 2030 en enero de 2018 y los Jefes de Estado la hicieron suya en abril de 2018. La Estrategia está en consonancia con el Marco de Sendái y vinculada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el plan de acción árabe sobre el cambio climático. Acompañada de un programa de trabajo para el período 2018-2020, la Estrategia hace hincapié en la necesidad de comprender mejor el riesgo de desastres para hacer frente a los factores de riesgo en la región y planificar estratégicamente las medidas para mitigar los efectos, centrándose en la creciente frecuencia e intensidad de las sequías y las inundaciones vinculadas al cambio climático. También ofrece orientación sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres en todos los programas de desarrollo.

54. Siete países¹⁵ cuentan con estrategias de reducción del riesgo de desastres en consonancia con el Marco de Sendái y otros siete¹⁶ las están elaborando. Al mismo tiempo, los equipos de las Naciones Unidas en siete países han desarrollado Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo que integran la reducción del riesgo de desastres y las prioridades del Marco de Sendái para prestar un apoyo más coordinado a los países en la adopción de un enfoque basado en los riesgos para el desarrollo sostenible.

55. Veinte ciudades se sumaron a la campaña “Desarrollando ciudades resilientes”, con lo que el número total de ciudades asciende a 350 en la región árabe. También se llevaron a cabo talleres en nueve ciudades de Mauritania y Túnez para elaborar planes de acción de resiliencia urbana sobre la base de amplias evaluaciones locales de los riesgos y crear la capacidad institucional necesaria para responder a peligros múltiples junto a la salud, la alimentación, el medio ambiente y la inseguridad económica.

56. Se han iniciado los preparativos de la Plataforma de África y los Países Árabes para la Reducción del Riesgo de Desastres, que acogerá en Túnez el Gobierno de Túnez, organizada conjuntamente por la Comisión de la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres del 9 al 13 de octubre de 2018. Esta es la primera vez que los Estados Miembros de África y la región árabe se reúnen en la misma plataforma regional.

¹⁵ Arabia Saudita, Bahrein, Comoras, Egipto, Mauritania, Somalia y Túnez

¹⁶ Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar y Sudán.

Asia y el Pacífico

57. La Conferencia Ministerial de Asia sobre la Reducción del Riesgo de Desastres de 2018, acogida por el Gobierno de Mongolia y organizada conjuntamente con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres del 3 al 6 de julio de 2018 en Ulaanbaatar, brindó la primera oportunidad para examinar la ejecución del Plan Regional de Asia para la Aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres. Guiándose por el examen de los progresos realizados por la Asociación de Asia sobre la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, los principales hitos alcanzados incluyen el establecimiento de mecanismos de coordinación nacionales para la reducción del riesgo de desastres, como plataformas nacionales, así como la integración de la reducción del riesgo de desastres en los planes de desarrollo a mediano y largo plazo. A julio de 2018, seis países¹⁷ han ajustado sus estrategias de reducción del riesgo de desastres con el Marco de Sendái.

58. En la declaración adoptada en Ulaanbaatar¹⁸, los Estados miembros resolvieron aplicar el plan de acción para el período 2018-2020 del Plan Regional de Asia, que centra su atención en las esferas en que es necesario hacer mayores esfuerzos para lograr el Marco de Sendái. Para integrar la reducción del riesgo de desastres en los planes sectoriales, los países deben facilitar una mayor colaboración entre las autoridades nacionales de gestión del riesgo de desastres y los ministerios sectoriales, que incluya la colaboración para la recopilación sistemática, el análisis y la difusión de datos sobre los riesgos de desastre, las pérdidas y los daños. También se ponen de relieve la descentralización de responsabilidades en materia de reducción del riesgo de desastres, con el apoyo de asignaciones presupuestarias, leyes y políticas que promuevan el liderazgo local en la planificación y la ejecución y herramientas que apoyen la coordinación local. Además, se alienta a los países a que velen por que las estrategias de reducción del riesgo de desastres estén respaldadas por marcos de inversión, desarrollen nuevos mecanismos de financiación y fortalezcan los existentes para reducir el riesgo de desastres y creen un entorno propicio para la inversión del sector privado en la reducción del riesgo de desastres. Esto incluye aplicar los reglamentos de construcción de infraestructuras y añadir la reducción del riesgo de desastres como un indicador para la aprobación de proyectos. El plan de acción también hace un llamamiento para reforzar el papel del Mecanismo de Coordinación Regional Asia-Pacífico, de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y del Grupo de Desarrollo Asia-Pacífico de las Naciones Unidas para apoyar a los países en la aplicación del Marco de Sendái. El Gobierno de Australia acogerá la próxima Conferencia Ministerial de Asia sobre la Reducción del Riesgo de Desastres en 2020.

59. La hoja de ruta regional de 2017 de la CESPAP para la implementación de la Agenda 2030 en Asia y el Pacífico hace hincapié en la reducción del riesgo de desastres y el cambio climático en la cooperación regional. Además, en octubre de 2017, el Comité de Reducción del Riesgo de Desastres de la CESPAP decidió aumentar la coherencia en la aplicación de sistemas de alerta temprana de peligros múltiples, el Programa *Regional* de Aplicaciones Espaciales para el Desarrollo Sostenible y el intercambio de conocimientos entre los marcos de desarrollo mundiales en el ámbito de competencia de la Red de Resiliencia a los Desastres de Asia y el Pacífico.

60. A nivel subregional, en octubre de 2017 la Comunidad del Pacífico y la secretaría del Programa Regional del Pacífico para el Medio Ambiente celebraron

¹⁷ Australia, Bhután, Brunei Darussalam, Mongolia, Nepal y Viet Nam.

¹⁸ Véase

https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/56219_ulaanbaatardeclarationfinal.pdf.

en Suva (Fiji) la reunión conjunta de la Mesa Redonda del Pacífico sobre el Cambio Climático y la Plataforma del Pacífico para la Gestión del Riesgo de Desastres. Los Estados miembros examinaron los progresos en la aplicación del Marco para un Desarrollo Resiliente en el Pacífico: Un Enfoque Integrado para Hacer Frente al Cambio Climático y la Gestión del Riesgo de Desastres. En la reunión se subrayó la importancia de la participación de los organismos nacionales de financiación y planificación para incorporar el riesgo climático y de desastres en los procesos de planificación y de adopción de decisiones presupuestarias y de promover las alianzas público-privadas a todos los niveles, entre otras cosas.

61. El apoyo coordinado a los países y territorios de las islas del Pacífico sobre la reducción del riesgo de desastres también ha sido posibilitado por la Estrategia de las Naciones Unidas para el Pacífico (2018-2022), en la que participan varios países. La Estrategia adopta un enfoque transversal para la gobernanza del riesgo a fin de incorporar los riesgos climáticos y de desastres mediante el apoyo que prestan las Naciones Unidas a los países y territorios del Pacífico, en particular mediante la integración de las evaluaciones de los riesgos y las medidas de adaptación en los procesos de planificación a todos los niveles.

62. El Gobierno de la India y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres organizaron conjuntamente un taller internacional sobre infraestructuras resilientes a los desastres en enero de 2018. En el taller se abordaron las mejores prácticas sobre la elaboración de metodologías de evaluación de riesgos e indicadores de sostenibilidad para diversas clases de la infraestructura, normas, diseño y reglamentación del desarrollo de infraestructuras, funcionamiento y mantenimiento de infraestructuras, financiación para infraestructuras resistentes a los desastres y reconstrucción y recuperación de los principales sectores de las infraestructuras después de los desastres.

63. A nivel nacional, durante el período sobre el que se informa, nueve países recibieron apoyo técnico de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y asociados de las Naciones Unidas para revisar y actualizar sus estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres en consonancia con el Marco de Sendái, así como apoyo a su seguimiento. Cincuenta autoridades locales recibieron apoyo para utilizar la puntuación sobre la resiliencia ante los desastres a fin de evaluar su resiliencia y orientar la elaboración de planes de acción locales, mientras que otras seis ciudades están elaborando planes de acción integrados para la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de desastres.

Europa, Asia Central y el Cáucaso Meridional

64. En Europa, ha continuado a buen ritmo la labor para avanzar en la aplicación del Marco de Sendái mediante el seguimiento de los resultados y las recomendaciones del foro abierto de 2017 del Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrado en Estambul (Turquía). Por ejemplo, el Grupo Asesor Europeo sobre Ciencia y Tecnología está llevando adelante dos esferas de trabajo consideradas prioritarias para la aplicación del Marco de Sendái en la región, a saber, los efectos socioeconómicos de los desastres y la estandarización de los datos.

65. La reducción del riesgo de desastres es una prioridad para la Unión Europea, y ahora forma parte de su política exterior a través de su comunicación conjunta sobre la resiliencia. En la comunicación conjunta se señala que la Unión Europea debería exigir de manera más sistemática evaluaciones de los riesgos ambientales, climáticos y de desastres para encontrar y priorizar medidas preventivas y de adaptación para inversiones para el desarrollo y planificación urbana territorial que tengan en cuenta los riesgos. Durante su Presidencia del Consejo de la Unión Europea, Bulgaria dio prioridad a la meta e) del Marco de Sendái y organizó un taller para hacer un balance

de los progresos realizados. Se destacó la importancia de la integración con las estrategias de adaptación al cambio climático y la coherencia en todos los niveles de gobierno, así como la necesidad de orientación e instrumentos para elaborar estrategias de reducción del riesgo de desastres.

66. También se han realizado progresos para integrar la reducción del riesgo de desastres en una financiación sostenible. El plan de acción de la Comisión Europea sobre la financiación del crecimiento sostenible establece una serie de medidas para integrar la sostenibilidad en la adopción de decisiones financieras e incluye los desastres en las consideraciones ambientales y sociales de la adopción de decisiones de inversión para la financiación sostenible. También se manifestó un gran apoyo a la integración del riesgo de desastres como parte de la reglamentación financiera y las normas de divulgación de los riesgos durante una audiencia del Parlamento Europeo sobre la reducción del riesgo de desastres y la financiación celebrada el 27 de febrero de 2018.

67. La reducción del riesgo de desastres fue un tema transversal del Foro Regional sobre el Desarrollo Sostenible de la Comisión Económica para Europa, que tuvo lugar en marzo de 2018. En particular, los debates sobre el examen del Objetivo de Desarrollo Sostenible 11, relativo a ciudades sostenibles, pusieron de relieve la importancia de contar con datos fiables, una participación inclusiva y financiación para la reducción del riesgo de desastres a fin de apoyar la aplicación del Marco de Sendái. Se está preparando el próximo Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres que organizará el Gobierno de Italia en Roma del 21 al 23 de noviembre de 2018, y que brindará nuevas oportunidades de estudiar estas y otras cuestiones.

68. La segunda plataforma subregional para la reducción del riesgo de desastres de Asia Central y el Cáucaso Meridional se celebró los días 26 y 27 de junio de 2018 en Ereván, acogida por el Gobierno de Armenia y organizada conjuntamente con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. Los Estados Miembros examinaron los progresos en la ejecución del plan de acción de la declaración adoptada en Dushanbé (Tayikistán) en 2016 sobre la reducción del riesgo de desastres para el fomento de la resiliencia. La declaración adoptada posteriormente en Ereván¹⁹ pone de relieve las dificultades de la reducción del riesgo de desastres en la región, como el aumento del riesgo de pérdidas económicas, los riesgos de peligros tecnológicos y el efecto de desastres recurrentes de pequeña escala y aparición lenta, junto con la escasa penetración de mecanismos de reducción de riesgos para los pobres y más vulnerables. A tal fin, los Estados Miembros se comprometieron a fortalecer la cooperación regional, promover la localización de las evaluaciones del riesgo de desastres y la elaboración de modelos, invertir más en la reducción del riesgo de desastres y hacer que las evaluaciones del riesgo de desastres sean un requisito previo para el uso de la tierra, la planificación urbana, la infraestructura y las inversiones en vivienda.

69. Desde la aprobación del Marco de Sendái, 32 países han hecho evaluaciones nacionales de los riesgos para obtener datos e información que orienten la elaboración de estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres. Catorce países²⁰ han elaborado estrategias de reducción del riesgo de desastres que se ajustan al Marco de Sendái y cuatro países²¹ están elaborándolas a julio de 2018. Con el apoyo de la Comisión Europea, también se fortaleció el desarrollo de la capacidad a nivel local, entre otras cosas mediante evaluaciones de la vulnerabilidad a los riesgos de los municipios y exámenes entre homólogos de ciudad a ciudad. El sistema de las

¹⁹ Véase https://www.preventionweb.net/files/57668_finalyerevandeclarationeng26.06.181.pdf.

²⁰ Armenia, Bulgaria, Chipre, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Grecia, Hungría, Montenegro, Noruega, Países Bajos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Serbia.

²¹ Italia, Eslovenia, Portugal y Turquía.

Naciones Unidas también está prestando apoyo a la coordinación y la coherencia de la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible mediante seis nuevos Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la región.

IV. Catalizar la acción de los interesados y campañas mundiales sobre la reducción del riesgo de desastres

70. Si bien los Estados tienen la responsabilidad general de reducir el riesgo de desastres, se trata de una responsabilidad compartida entre los Gobiernos y todos los interesados. El sistema de las Naciones Unidas tiene un papel importante que desempeñar para apoyar la escala y la diversidad de las alianzas necesarias para cumplir los requisitos del Marco de Sendái y la Agenda 2030. También puede impulsar al público en general a que desempeñe su papel en la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible mediante actividades de promoción pública y comunicaciones.

A. Alianzas

71. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres facilitó el establecimiento de un “grupo de interesados de Sendái” en febrero de 2018 en el marco del mecanismo de participación de los interesados para los grupos principales y otros interesados del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible. El grupo de interesados tiene por objeto maximizar los efectos colectivos de las alianzas para promover la reducción del riesgo de desastres en las deliberaciones y los resultados del foro político de alto nivel y otros debates intergubernamentales relacionados con el desarrollo sostenible.

72. El Consejo Mundial de Datos de las Ciudades y la Organización Internacional de Normalización, con apoyo técnico de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, están elaborando la norma ISO 37123 para ciudades resilientes. La norma apoyará las prioridades de inversión y la adopción de medidas sobre la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia, y está previsto que se publique en 2019.

73. A fin de apoyar la aplicación de la hoja de ruta de ciencia y tecnología del Marco de Sendái, el grupo asesor mundial sobre ciencia y tecnología de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres ha mejorado su alcance y recursos. Esto incluye el establecimiento de una alianza de ciencia y tecnología y grupos asesores regionales sobre ciencia y tecnología. Se centran en la colaboración inter y transdisciplinaria, el aumento de la función y la participación de los jóvenes en la ciencia y la tecnología y la reducción de la brecha entre la ciencia y las políticas. Se está prestando una atención específica a los argumentos económicos de la reducción del riesgo de desastres, la recopilación de datos, la elaboración de mapas y el análisis de los riesgos y la vinculación de los conocimientos indígenas, la ciencia y la tecnología.

74. La colaboración con el sector privado sobre la reducción del riesgo de desastres se fortaleció aún más con la puesta en marcha de nuevas redes nacionales de la Alianza del Sector Privado para Sociedades Resilientes ante Desastres (ARISE) de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres en el Canadá, Chile, Colombia, El Salvador, los Estados Unidos de América, Guatemala, Honduras, Nicaragua y el Perú. En Filipinas, la asociación entre ARISE Filipinas, el Gobierno y el Observatorio de Manila dio lugar a la creación del Consejo Nacional de Resiliencia, que promueve inversiones que tengan en cuenta los riesgos a nivel local, en particular en las zonas urbanas.

75. El Gobierno de Bangladesh organizó en Daca, en mayo de 2018, la segunda Conferencia Internacional sobre Discapacidad y Gestión del Riesgo de Desastres. La Declaración de Daca 2015+ detalla medidas concretas para fortalecer la participación en plataformas de múltiples interesados a nivel local, nacional y regional e iniciativas intergubernamentales para aplicar el Marco de Sendái para las personas con discapacidad y el establecimiento de mecanismos y directrices eficaces como aportación al mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái para fundamentar la política y la práctica de reducción del riesgo de desastres.

76. En la actualidad se está elaborando una plataforma en línea de compromisos voluntarios de todos los interesados para apoyar la aplicación del Marco de Sendái. Sobre la base de los compromisos voluntarios anunciados antes, durante y después de la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres celebrada en 2015, la plataforma es un instrumento para supervisar los progresos, intercambiar buenas prácticas y garantizar que los compromisos voluntarios se ajustan y contribuyen a la aplicación de las estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres. En la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres de 2019 se dará a conocer un informe de síntesis y análisis de los compromisos voluntarios para el Marco de Sendái.

77. La Plataforma Internacional de Recuperación es un mecanismo internacional para el intercambio de experiencias y enseñanzas sobre reconstruir mejor a fin de apoyar la consecución de la prioridad 4 del Marco de Sendái. En el Foro Internacional para la Recuperación, celebrado en enero de 2018 en Kobe (Japón), los participantes compartieron enfoques innovadores de las experiencias pasadas sobre cómo lograr resiliencia reconstruyendo mejor. Como se acordó en la reunión anterior de su comité directivo, se revisará el marco estratégico de la Plataforma Internacional de Recuperación para evaluar los progresos logrados y determinar las necesidades de capacidad.

B. Actividades de promoción

78. Centrada específicamente en la reducción del riesgo urbano para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 11, las metas mundiales del Marco de Sendái y los objetivos de la Nueva Agenda Urbana, continúa la campaña “Desarrollando ciudades resilientes”, a la que se han sumado hasta la fecha más de 3.800 ciudades y gobiernos locales. La campaña ha desarrollado la puntuación sobre la resiliencia ante los desastres para las ciudades, que permite a los gobiernos locales evaluar su resiliencia a los desastres y de supervisar y examinar los progresos y las dificultades en la aplicación del Marco de Sendái.

79. Con el apoyo del Gobierno del Japón, se celebró el Día Mundial de Concienciación sobre los Sunamis de 2017 el 5 de noviembre con actos todo el mundo para aumentar la conciencia sobre los riesgos de sunamis y maneras de reducirlos. Las actividades se centraron en el “último tramo” de la cadena de alerta temprana del tsunami para que las comunidades en situación de riesgo reciban alertas oportunas y conozcan las medidas que deben adoptar. Entre las actividades figuraron el ejercicio de simulación de sunamis “Ola 17” en el Atlántico Nororiental, el Mediterráneo y los mares conectados, realizado por la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO, la cumbre de estudiantes de secundaria celebrada en Okinawa (Japón) para promover el Día Mundial de Concienciación sobre los Sunamis, y el programa regional de concienciación sobre los sunamis ejecutado por el PNUD en 81 escuelas de 18 países de Asia y el Pacífico.

80. Siguiendo con la campaña “Sendái Siete: siete metas, siete años”, el Día Internacional para la Reducción de los Desastres celebrado el 13 de octubre se centró

en 2017 en la meta b) del Marco de Sendái, reducir significativamente el número de personas afectadas por los desastres en todo el mundo. Con el lema “Hogar, hogar seguro”, los actos celebrados en todo el mundo se centraron en la seguridad del hogar y el lugar de trabajo y una campaña en los medios sociales alcanzó a 23,6 millones de personas.

V. Respuesta mundial eficaz para hacer frente al impacto del fenómeno de El Niño

81. El Niño y La Niña, las dos fases del fenómeno de El Niño/Oscilación Austral, se suelen producir cada tres a siete años, con importantes efectos en las pautas meteorológicas en todo el mundo. Para el segundo semestre de 2018, la hipótesis más probable es que El Niño/Oscilación Austral continúe a un nivel neutral²². Durante los años en que El Niño y La Niña son neutrales, es fundamental prepararse para los riesgos, aumentar la resiliencia ante estos y reducir los riesgos del próximo evento.

82. El apoyo de las Naciones Unidas a los países afectados por El Niño/Oscilación Austral se rige por “Cómo impedir que los episodios del fenómeno El Niño/Oscilación Austral se conviertan en desastres: plan para la acción”. El plan para la acción es un instrumento para apoyar planes integrados, dirigidos a nivel nacional e impulsado por la equidad para prepararse para El Niño/Oscilación Austral y otros peligros climáticos, absorbiendo los riesgos sin poner en peligro los logros en materia de desarrollo y orientando planes de desarrollo climáticamente inteligentes para reducir los riesgos. Se ha establecido un grupo de trabajo interinstitucional copresidido por los principales responsables del PNUD, la FAO y la OMM para prestar apoyo a la aplicación del plan para la acción y los procedimientos operativos estándar interinstitucionales para la acción temprana a episodios de El Niño y La Niña, que fueron publicados por el Comité Permanente entre Organismos en marzo de 2018. Los procedimientos operativos estándar describen las acciones de desarrollo y humanitarias por parte del sistema internacional para iniciar una acción temprana que mitigue los efectos de los fenómenos meteorológicos y los brotes de enfermedades causadas por episodios de El Niño/Oscilación Austral. Ponen de relieve quién debe actuar, cuándo y cómo tan pronto aparezcan señales de una posible aparición.

83. El Centro Regional de Servicios para África del PNUD colaboró con miembros del Comité Permanente entre Organismos de la Oficina Regional para África Meridional para prestar apoyo a la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo en la preparación para la respuesta y las medidas tempranas para mitigar el impacto de El Niño/Oscilación Austral de 2017. Esto incluyó el examen de la respuesta y el intercambio de las enseñanzas extraídas de la sequía provocada por El Niño en 2015/16, el fortalecimiento de la previsión y las capacidades para prestar servicios climáticos, y la prestación de apoyo para desarrollar planes nacionales y regionales de coordinación y para imprevistos. Las experiencias adquiridas durante el fenómeno de El Niño de 2015/16 también se documentaron en Asia y el Pacífico en una actividad conjunta del PNUD, la CESPAP, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Sistema Regional Integrado de Alerta Temprana Multirriesgos para Asia y África y el Centro sobre el Clima del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico. El informe subsiguiente propone un enfoque de seis etapas para fortalecer la coordinación regional y la colaboración entre los organismos y los gobiernos nacionales en todo el ciclo de los desastres, desde la previsión y la gestión de riesgos a la ayuda humanitaria y la recuperación después de los desastres. La Oficina de Asuntos del Espacio Ultraterrestre de las Naciones Unidas está

²² Organización Meteorológica Mundial, “El Niño/La Niña update”, marzo de 2018.

colaborando con la FAO, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o *Desertificación*, en Particular en África, el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central, el Consejo Agropecuario Centroamericano y organismos gubernamentales de América Central y el Caribe para fortalecer la alerta temprana para la sequía provocada por El Niño utilizando las observaciones por satélite.

84. El fenómeno de El Niño de 2015/16 fue devastador para muchos países. Junto con los efectos del cambio climático, se cobró muchas vidas y causó importantes pérdidas económicas, haciendo que comunidades y países retrocedieran en su camino hacia el desarrollo sostenible. Esto no puede ocurrir una y otra vez. Habida cuenta de que su aparición se puede predecir, se debe aumentar la resiliencia y reducir los riesgos para proteger los avances en materia de desarrollo.

VI. Conclusiones y recomendaciones

85. El aumento de los costos económicos y los efectos sociales y humanos persistentes de los desastres siguen haciendo que las personas más vulnerables y los países más pobres se queden atrás en el camino hacia el desarrollo sostenible. Es preciso adoptar medidas decididas y persistentes para reducir los riesgos de desastres existentes, evitar la creación de nuevos riesgos y abordar las vulnerabilidades sociales y económicas que exponen a los pobres del mundo a los desastres. Es fundamental reconocer la relación actual entre los peligros, el cambio climático, el crecimiento económico, la pobreza y la desigualdad para asegurar que nadie se quede atrás.

86. Tres años después de su aprobación, el Marco de Sendái está produciendo resultados positivos. Varios países han desarrollado o están desarrollando estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres o están armonizando las existentes con el Marco de Sendái, que es un requisito para un desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos. Al quedar poco más de dos años hasta la fecha límite de 2020 para lograr la meta e) del Marco de Sendái, se debe acelerar el ritmo actual de acción. También es necesario prestar mayor atención a la elaboración y aplicación de estrategias de reducción del riesgo de desastres a nivel local. Es fundamental que las estrategias de reducción del riesgo de desastres se integren en estrategias de desarrollo sostenible y planes de adaptación al cambio climático a fin de garantizar un enfoque del desarrollo sostenible que tenga en cuenta los riesgos.

87. Es necesario fortalecer la recopilación de datos sobre peligros múltiples y el análisis de los riesgos en muchas regiones a fin de que las estrategias y las políticas de reducción del riesgo de desastres tengan una base empírica y sean específicas del contexto. También se necesita desarrollo de la capacidad y apoyo técnico para velar por que los datos estén desglosados para apoyar estrategias que sean plenamente inclusivas y con perspectiva de género.

88. Es crucial la participación de las partes interesadas a nivel mundial, regional, nacional y local para alcanzar los objetivos del Marco de Sendái. Se necesitan mayores esfuerzos para garantizar una inclusión sistemática y la participación activa de todos los interesados en la formulación, aplicación y seguimiento de las estrategias de reducción del riesgo de desastres, en particular de las personas con discapacidad, las mujeres y las niñas, los ancianos y las comunidades más pobres y marginadas.

89. En 2019, el Secretario General celebrará una cumbre sobre el clima, cuyos objetivos incluirán aumentar el nivel de ambición de los Estados Miembros y los principales interesados que no son partes respecto a la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de desastres. Los Estados Miembros también examinarán

los progresos hacia la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible que tendrá lugar en 2019 bajo los auspicios de la Asamblea General. Esta será una oportunidad importante para evaluar la medida en que se están logrando los Objetivos con conocimiento de los riesgos y posicionar la reducción de los riesgos de desastre en el centro de la aplicación y el examen de los Objetivos en el próximo ciclo cuatrienal. En la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres de 2019 se formularán recomendaciones sobre las esferas en que es necesario centrarse aún más para orientar a los responsables de las políticas nacionales y las deliberaciones y los resultados del foro político de alto nivel de 2019, así como el examen de la Agenda de Acción de Addis Abeba y el examen de mitad de período de las Modalidades *de* Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de SAMOA), entre otras cosas.

90. Será fundamental un examen amplio de los progresos en las siete metas mundiales del Marco de Sendái y las metas de reducción del riesgo de desastres de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para orientar los debates en el foro político de alto nivel de 2019 y la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres de 2019. Con este fin, es esencial que los países presenten informes mediante el mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái a más tardar para octubre de 2018 y que los coordinadores nacionales del Marco de Sendái participen en mecanismos nacionales de desarrollo sostenible y el proceso de examen nacional voluntario.

91. La financiación para la reducción del riesgo de desastres requiere mayor atención por parte de la comunidad internacional y los gobiernos nacionales. Las instituciones financieras internacionales, los bancos regionales de desarrollo y el sistema de las Naciones Unidas deben trabajar juntos para elaborar instrumentos financieros innovadores para la reducción del riesgo de desastres y apoyar a los gobiernos nacionales en la movilización de recursos para la reducción del riesgo de desastres. Es necesaria una mayor colaboración con el sector privado, tanto a nivel nacional como internacional, para crear incentivos y reglamentos para la inversión y las prácticas de construcción con conocimiento de los riesgos.

92. La magnitud de la reducción del riesgo de desastres requiere medios de aplicación adecuados a través de modalidades reforzadas de cooperación internacional y alianzas mundiales. Con este fin, se debería aprovechar más el potencial de la cooperación Sur-Sur para la reducción del riesgo de desastres. Se ha avanzado en la integración de un enfoque basado en los riesgos en el apoyo prestado por donantes multilaterales y bilaterales, y se debe ampliar.

93. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y sus asociados de las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental en la prestación de apoyo técnico a los países para aplicar y supervisar el Marco de Sendái y apoyar un enfoque basado en los riesgos para el desarrollo sostenible. El sistema de las Naciones Unidas debe cumplir los compromisos contraídos en el Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia, que representan una notable contribución a la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y pueden prestar apoyo a los países para convertir los marcos normativos integrados mundiales y regionales en programas multisectoriales a nivel nacional. El fondo fiduciario de las Naciones Unidas para la reducción de los desastres es el instrumento que apoya la aplicación, el seguimiento y el examen del Marco de Sendái y requiere que se aumente el volumen, la previsibilidad y la puntualidad de la financiación.

94. **Se recomienda que:**

a) Los Estados, con un mayor apoyo técnico y de creación de capacidad del sistema de las Naciones Unidas y otros interesados guiados por el Plan de

Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia, sigan dando prioridad y aportando recursos a la elaboración de estrategias integradoras para la reducción del riesgo de desastres a nivel nacional y local para 2020, y promuevan su armonización e integración con estrategias de desarrollo sostenible y adaptación al cambio climático y los marcos de financiación conexos;

b) Los Estados, con apoyo coordinado del sistema de las Naciones Unidas, continúen los esfuerzos encaminados a crear o mejorar los sistemas para registrar las pérdidas ocasionadas por los desastres y establecer líneas de base como puntos de referencia para medir las mejoras, sobre la base de datos que, en la mayor medida posible, estén desglosados por ingresos, sexo, edad y discapacidad;

c) Los Estados utilicen el mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái en línea para hacer un seguimiento de los progresos en relación con las metas mundiales del Marco de Sendái para la reducción del riesgo de desastres, las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas nacionales de reducción del riesgo de desastres;

d) Los Estados incluyan la preparación y la reducción del riesgo de los fenómenos de El Niño en las estrategias de reducción del riesgo de desastres a nivel nacional y local;

e) Los Estados tengan en cuenta la reducción del riesgo de desastres y la aplicación del Marco de Sendái en el proceso preparatorio y las deliberaciones del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y otros exámenes mundiales pertinentes en 2019, en particular mediante la inclusión de coordinadores nacionales del Marco de Sendái en el proceso de examen nacional voluntario y tengan en cuenta la reducción del riesgo de desastres en el seguimiento y examen de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los cuatro años siguientes;

f) Los Estados participen activamente en la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres en mayo de 2019, con participación de todos los sectores y ministerios al más alto nivel posible, así como en las próximas plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres;

g) Las instituciones financieras internacionales, los bancos regionales de desarrollo, y el sistema de las Naciones Unidas desarrollen mecanismos de financiación para apoyar la aplicación de estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres, fomenten la movilización de recursos nacionales e incentiven las inversiones públicas y privadas que tengan en cuenta los riesgos;

h) Los Estados mejoren la cooperación internacional, las alianzas mundiales y la provisión de medios de aplicación para ayudar a los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, así como a los países de ingresos medianos que enfrentan dificultades concretas, en la aplicación del Marco de Sendái y, en ese contexto, garanticen que los programas bilaterales y multilaterales de asistencia para el desarrollo tengan en cuenta los riesgos;

i) Los Estados consideren la posibilidad de aumentar sus contribuciones financieras al fondo fiduciario de las Naciones Unidas para la reducción de los desastres, así como de apoyar el presupuesto ordinario de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, a fin de apoyar las iniciativas de los Estados Miembros para gestionar y reducir el riesgo de desastres y aplicar el Marco de Sendái;

j) Los interesados, en particular el sector privado, las instituciones académicas, las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación, con sus conocimientos, experiencia y recursos, logren una participación proactiva de los gobiernos a nivel nacional, subnacional y local en la aplicación del Marco de Sendái e integren la reducción del riesgo de desastres en sus propias políticas y programas, contribuyendo así a lograr un desarrollo sostenible con conocimiento de los riesgos.
